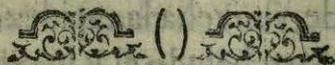


cogió de la cintura. Mas era tanta la fuerça de la avenida, q̄ no solo fue vana la diligencia; sino acrescentar el peligro de que se ahogassen los dos. Con este motivo, y conociendo ambos su riesgo, invocaron con fé á la prodigiosa Virgen del Pueblito, y al punto se cortò el lazo, y quedaron libres del precipicio, mediante el poder de aquella Divina Reyna, á cuyo imperio, ni ay dificultad que no se allane, ni ay elemento que no se sujete, ni ay furia que no se pacifique, ni ay contratiempo que no se serene.



## CAPITULO ULTIMO.

*Prosigue la misma materia, y se dà fin con otros casos prodigiosos, y con una breve noticia de la particular veneracion con que esta Santa Provincia de Michoacan, y esta muy noble Ciudad de Queretaro reverencian à esta Santissima Imagen.*

**R**ecogiendo espigas como Ruth, daré fin á esta materia con otros locos maravillosos, cuya noticia puede servir á todos de aliento para implorar con confianza el patrocinio de la Santissima Virgen MARIA, por medio de esta milagrosissima Imagen, y conseguir por su intercession en las dolencias la salud, en los peligros la seguridad, en la tribulacion el alivio, y en toda affliccion, y pena, muy prompto, y muy seguro socorro.

Sabido es en toda esta Ciudad, y fuera de ella, el singular prodigio que obrò el Señor por invocacion de la Soberana Reyna del Pueblito el año de mil setecientos, y quinze, en una Viuda llamada Maria Sanchez, que despues casó con Alonso Correa, ambos vecinos de Queretaro. Tuvo la dicha Maria un disgusto con otras Mugerres de vulgares obligaciones, y descosas estas de la vil vengança que les dictò su enconada ira, se valieron de un hombre poco temeroso de Dios, para que cumplierse por ellas su despique infame. Tomò este la demanda con tanto empeño, que desde el principio se resolvió á quitarle á la pobre Viuda la vida. Y para executar con mas vileza el soborno, arremetió ferozmente còtra ella, y descargándole un cuchillo con igual furor, y se-

yicia,

vicia, entre otras heridas le diò dos, que á juicio de los Cirujanos, solo por milagro podian dexar de ser mortales. Pues fuera de la una, que fue en un muslo, y muy profunda, le diò otra en la cabeza cortandose la de oreja á oreja en tanto modo, que rotas las cuerdas, y los nervios cervicales, se la derribò sobre los pechos, dexandose pendiente de casi sola la piel del cuello. De manera, que por la boca de la herida se le véian distintamente el paladar, y la lengua.

Acudieron algunas personas piadosas á su socorro, y quando vieron tanta lastimosa tragedia, como que el hombre cruel ya la avia dexado por difunta, le alçaron la cabeza á su lugar, y llamaron á un Confessor á toda prissa, por ver si alcançava la absolucion. Llegó en efecto el V. P. Fr. Juan Alonso de

Or-

Ortega Missionero de este Seminario Apostolico, que hallando aun â la mo-  
ribunda en sus sentidos, y con muestra  
de algunos brios, la confesó cõ bastan-  
te espacio, mas por señas que por pala-  
bras. Bien, que todo el tiempo que du-  
rò la confession, fue necesario que  
mantuviesse alli un hombre que le tu-  
viesse la cabeça fixa con ambas manos  
tapados los ojos, y los oïdos. En fin, el  
desgraciado estado de la Muger era tan  
lastimoso, y tan desesperado de que po-  
dieffe vivir, q̃ en los tres primeros dias  
despues de quedar tan mal herida,  
mantuvo el principal Cirujano que se  
guiò la curacion, esperando su muerte  
por instantes, con el fin de abrirla des-  
pues de muerta, y sacarle la Criatura,  
causa de estar preñada.

En esta tribulacion, no parava de

amar interiormente la afligida Maria  
la Soberana Virgen del Pueblito, â cu-  
yo patrocinio se avia acogido tan con-  
fada, como temerosa, desde el princi-  
pio del riesgo. Hizole promessa de ser-  
vir un año en su Capilla, y de ser per-  
petuamente su particular devota, si la  
favorecia, y amparava en aquel trabajo,  
y conflicto. Diose la Reyna Soberana  
por obligada â sus clamores, y suplicas:  
inclinandole sus misericordias, y pie-  
dades, experimentò tan eficaz su socor-  
rido, que en breve quedò del todo sana:  
asombrandose tambien por gran maravilla  
de que no abortasse, en medio de tan fa-  
tal desgracia; y que el infante que diò  
la luz, no huviesse contrahido lesion al-  
guna. Mostròse luego agradecida â tan  
señalada merced de la benignissima  
Reyna, y se fue al Pueblito â cumplir  
su

su voto. Viviò allí algunos años, asistiendo lo mas del dia en la Capilla de la Santissima Imagen, en accion de gracias, y fervorosa oracion, siendo en el tiempo insinuado el Samuel de su sexo

Aviendo buuelto despues â esta Ciudad, solia referir con gran ternura algunos prodigios que obrò la Divina Señora en los Naturales de aquel Pueblo, en el tiempo que estuvo allí avecindada. Uno de ellos fue, q̄ ensayando en una ocasion â un Volantin para celebrar la entrada de una de las Imagenes, que los Indios llaman Peregrinas, por ser las que solian llevar por las Haziendas, y Pueblos, quando ivan â pedir limosna, cayó el Indio Volantin desde lo mas alto del palo que pusieron para bolar. Tal recio fue el golpe que diò sobre la tierra, que quedando como muerto, echa

va gran copia de sangre por los oídos, boca, y narizes. Viendo tan triste espectáculo los Compañeros lo llevaron â la Capilla de la Santissima Señora, y allí que estuvo en su presencia bolviò en sí: quedando tan prontamente recobrado, y libre de los daños, que le ocasionò la caída, que â los ocho dias solemnizó la entrada de la Imagen en el artificio que avia dispuesto para su fiesta.

Por maravilloso se tiene tambien el siguiente caso, q̄ bolviendo para Queretaro, desde tierra adentro, sucedio el año de mil setecientos quarenta, y seis â Don Joseph Ponciano de la Coz, y Campa, y â su Esposa Doña Maria Barbara de la Campa, y Coz, con otros de la Comitiva. Aviendo llegado el dia catorze de Octubre â un parage llamado el Fuerte, determinaron parar allí, por ser

ya hora de comer, y de tomar algun descanso. No tuvieron advertencia los Cocheros de tapar los ojos â las Mulas, y al punto que se apearon, arrancaron con velocidad cuesta â baxo, en busca de sus compañeras. Bolteose â poco el Forlon con toda la Gente que iba dentro, y arrastrandolo como tres varas, quedò atrancado contra una piedra puntiaguda. En todos fue grande el peligro; pero fue mucho mayor en la expresada Doña Barbara, que libre venir indispueta de un mal parto; quedò por primera vez debaxo de una de las Mulas, y despues con todo el Forlon encima. Soltose en fin el juego que haze delantera en el Forlon con la violencia de los brutos, que siguiendo su carrera en querecia de la Mulada, dexaron â los Carnes

nantes

nantes llenos de espanto, y de sobresalto: juzgando el referido D. Joseph, que su Esposa no solo estaria ya difunta, sino tambien hecha pedaços. Levantaron el Forlon â prissa, y al instante fue saliendo dicha Señora por su pie, sin quebranto alguno en su persona, teniendo para realce de la maravilla despedaçada toda la ropa, y reducidas â polvo las perlas que traia en la bolsa. Favor, que por no aver experimentado alguno el menor daño, reconocieron todos deber â la Soberana Virgen del Pueblito, cuya Novena venian haziendo en su camino; y cuyo amparo invocaron fervorosos desde el punto en que conocieron su riesgo.

No siendome possible desembarrarme de las maravillas que ha obra-

K 2

do

do la piadosissima Virgen M A R I A por medio de esta su milagrosissima Efigie, si las he de referir todas con extension medianamente espaciosa dire por fin, que con averla invocado con fe, fervor, y confiança, son innumerables los que han experimentado su Patrocinio en varias diversas necesidades. El Coronel Don Joseph de Urriaga, curò de un dolor que padeciò por mucho tiempo en las piernas, con grande mortificacion temiendose que quedasse mas aquejado, ò que tuviesse mas fatal termino. Doña Petra de la Campa su Esposa hallò alivio, y en pocos dias, saluandose visto proxima à la muerte por el considerable estrago que ocasionò el Sarampion. El Rdo. Jubileo de Fr. Joseph del Valle, Cura al pre-

sente de la Parroquial de Zelaya, negociò tambien la salud en dos peligrosas enfermedades. Han quedado sanas algunas Personas, que les avia dado ayre, dexandolas con algun achaque molesto: especialmente Juan de Olvera, al qual le diò con tanta fuerça, que se torciò todo, y no podia articular palabra con perfeccion. Han sido varias las personas, que en los bullicios, y correrias de Toros han escapado milagrosamente la vida, de entre sus hastas: siendo muy memorable el favor, y el beneficio que recibìo de la gran Reyna, Maria Guadalupe de JESUS, à quien hiriò mortalmente una Vaca en la calle, dia veinte, y uno de Julio de mil setecientos quarenta, y tres, de cuya herida estuvo agonizando un dia entero.

Antonio Joseph Sanchez curò de una molesta quebradura, que no le permitia poder subir á Cavallo. Y para abreviar, han sido distintas las curaciones que se han logrado en dolores de cabeça, fiebres, insultos, y otros diferentes accidentes, que el referirlos fuera mucha prolixidad.

Muchas han sido tambien las Personas, que hallandose afligidas por sus temporales atrasos, han conseguido alivios, y conveniencias, convitiendose en abundancia su inopia. En el Real de Guanajuato se han tenido por maravillosas algunas bonanças, que en las minas experimentaron sus Dueños, como en la de la Peregrina, San Lorenzo, Santa Ursula, y otras desde el punto que entraron en ellas á esta Santissima Imagen. Aviendo

entrado en la Mina de San Vicente al dia onze de Julio de mil setecientos quarenta, y siete, experimentò luego tal producto su Dueño, el Regidor Don Jacinto de Aranda, que desde entonzes, mas renta le dava en un solo dia, que antes en una semana. De manera, que en pocos meses, pagò mas de setenta mil pesos, en que estava empeñado, y quedó con desahogo, sin cuidados, y asegurados creditos. Y por conclusion, si quantos bienes recibimos de la poderosa mano de Dios, todos nos vienen por el piadoso conducto de su Santissima Madre, como afirman San Bernardo, y San Bernardino de Sena, con otros muchos; quien podrá dudar, siendo como es tanta la devocion á este Divino Simulacro de MARIA,

RIA, que si se huvieran de escribir todas las finezas, que ha inclinado el Cielo por su invocacion â los Fieles, seria esta una obra interminable? Esto solo lo podrà dudar quien tuviere tan flaca la vista, que no quiera mirar la luz. Y si aun quando cessan nuestras suplicas â la Santissima Virgen, no paran en esta Soberana Reyna las gracias con que nos socorre, como no han de estàr â todas horas corrientes los raudales de su clemencia, si llega â ser continuo nuestro exercicio en obligarla con ruegos? Confieso de mi, que en un assumpto de tanta importancia, solo quiero expressar reverente mi gratitud; pues sé que el medio para recibir nuevos favores es agradecer los antiguos.

En esta atencion, igualmente sabia,  
y agr

y agradecida esta famosa, y Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo, de Michoacan, â los favores que han recibido sus Hijos de la Madre de misericordia por medio de esta Soberana Imagen, conciliandose respetuosas veneraciones, y tiernos obsequios de todos, la tiene jurada por Patrona para los aciertos de sus elecciones en los Capítulos Provinciales. Y para mas empeñar su patrocinio tiene hecha obligacion de hazerle en la Casa Capitular el Viernes antes de la eleccion una solemnissima Fiesta con Missa cantada, y Sermon, â que assiste toda la Junta Capitular. A mas de esto, se dedica uno de los tres Actos literarios, que se tienen publicamente para solemnizar el Capítulo, en reconocimiento de su sagrado Patronato. Af-

Asi mismo, esta muy Noble, y piadosa Ciudad de Queretaro en la quarta de las Ordenanças, que para su gobierno Juridico, y Politico, imprimiò en Madrid en seis de Julio de mil setecientos treinta, y tres, con aprobacion, y confirmacion de nuestro Catholico Monarcha, tiene ordenado, y dispuesto, que siempre que se experimente esterilidad por falta de lluvia, ò por otra plaga, ò que siempre que sobreviniere alguna enfermedad en esta Jurisdiccion, se guarde la costumbre piadosa de acudir, como al mayor aylo, y remedio, pidiendo amparo, y socorro á la Santissima Virgen MARIA en su milagrosa Imagen del Pueblito, y que para ello venga en solemne Procession á la Parroquia.

A mas de esto, la muy ilustre Congregacion de esta Santissima Señora, no satisfecha con la puntualidad, y esmero con que atiende, y mira sus cultos, està en la actualidad ideando como fabricar á sus expensas una Casa de Novenas, inmediata al Santuario, con proporcionadas viviendas para diferentes Familias. Con cuya comodidad, no servirà ya de retrahente á los devotos para visitar aquel Templo, y repetir con mas frecuencia los pedimentos, y alegatos á la prodigiosissima Reyna, la escasez de decente havitacion que se ha experimentado hasta ahora para crecidas Compañias, que necesitan de mas espaciosa, y comoda vivienda, que las que ofrece aquel corto, y pobre Pueblo.

Con

Con esta ocasion, he tenido por bien agregar la siguiere Novena á esta breve relacion historica. Y espero q̄ si la piedad se empeña en hazerla con fé, fervor, y perseverancia, han de ser continuos los favores, los bienes, y las mercedes, q̄ todos hemos de recibir por medio de la Madre de la misericordia, de la clemencia y de la gracia. Pudiendo decir en toda necesidad, y peligro, en toda afficcion, y descósueto, en toda tribulacion, y pena, en toda persecucion, y revezes de la fortuna, y en todo mal, y trabajo q̄ nos atormente, ô affija, q̄ por nuestra amorosa Madre, y poderosa Reyna MARIA, nos ha de venir, y nos viene el socorro, el alivio, la serenidad, el consuelo, el descanso, el gozo, la paz, la dicha, y todos los bienes: *Venerunt autem*

*mibi omnia bona pariter*

*cum illa. Sap. 7.*

## NOVENA

DE NUESTRA SEÑORA DEL PUEBLITO.

## ORACION PREPARATORIA.

**D**ulcissimo JESUS, amorosissimo Redemptor mio, y Pastor bueno de mi alma, aqui teneis á vuestros pies, reconocida ya de sus errados pasos, á aquella Oveja perdida, que buscandola Vos con tanto afan, y cuidado, se ha mostrado tantas vezes rebelde al imperio con que la llamaste á vuestro redil, y sorda á los repetidos silvos que le ha dado vuestra piedad. En vuestra presencia estoy ya, Señor, dando tristes balidos, suspiros amargos, y funestos lamentos, sin atreverme á mirar el Cielo de vuestro Rostro, acordandome que he sido tan desobediente